

LOS COLECTIVOS DE INVESTIGACIÓN POPULAR: UNA NUEVA FORMA DE CONSTRUIR CONOCIMIENTO

TIBISAY LAMUS*, JULIO CÉSAR BOLÍVAR**, INGRY GONZÁLEZ***

RESUMEN

Investigar es indagar la realidad de forma sistemática para producir conocimientos sobre esta. Comúnmente, consideramos que esta es una actividad exclusiva de especialistas y el conocimiento que se produce es usado solo por intelectuales y profesionales; y, quizás por ello, la investigación en el entorno universitario ha sido caracterizada como desarticulada, individualista, desvinculada, sin respuesta a las exigencias sociales, porque se evidencia la poca preocupación por su producción y su promoción para un mayor aprovechamiento de sus hallazgos; desvirtuándose de su concepción y alejándose de una de sus funciones primordiales como es la participación activa en el proceso de desarrollo de las comunidades y del país. Este artículo está dirigido a visibilizar el trabajo de construcción y producción de conocimiento que están haciendo los colectivos de investigación específicamente en la Universidad Bolivariana de Venezuela. Entre las reflexiones que se pueden señalar tenemos que, en las universidades no solo circula el saber disciplinario científico, sino que existe y se difunde el de los diferentes actores del entorno universitario y el de las comunidades que interactúan en ellas, generando producción, recreación e integración de saberes, como cimiento de los colectivos de investigación, de lo que debemos partir, si queremos impulsar procesos de transformación curricular integrando docencia, investigación y extensión como elementos que aportan soluciones a los problemas de nuestras comunidades, y contribuyan a lograr un mundo más justo y equitativo.

Palabras clave

Colectivos, Investigación popular, Construcción de conocimiento.

Recibido: 5 de diciembre de 2013

Aceptado: 18 de marzo de 2014

* Especialista en Lingüística de la Universidad de Salamanca (España), Doctora en Ciencias Pedagógicas del IPLAC, Profesor Agregado a D.E. de la Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda", Jefa del Departamento de Idiomas, miembro del Proyecto de Investigación Enseñanza de las Lenguas y la Formación de la Personalidad^o de la Universidad Juan Marinello Vidaurreta, tutora-coordinadora del CIPSR. Ha publicado en Venezuela, Colombia y Cuba, e impartido cursos internacionales en Cuba y Venezuela miembro del proyecto Amauta de Uniatlántico, Barranquilla, Colombia. Investigadora Reconocida por el Programa de Estimulo al Investigador del MPPCTI en Venezuela. UNEFM. lamus747@hotmail.com

** Licenciado en Comunicación Social de la UNICA, Magister Scientiarum en Docencia para la Educación Superior egresado de UNERMB, Doctorante del Programa de Formación Avanzada de la UBV, Profesor Agregado a Dedicación Exclusiva de la UBV, integrante fundador y Coordinador Operativo del CIPSR, Investigador del Programa de Estimulo al Investigador (PEII) del MPPCTI en Venezuela. UBV. julioboliv@gmail.com

*** Licenciada en Comunicación Social de la UNICA, Magister Scientiarum en Docencia para la Educación Superior egresado de UNERMB, Doctorante del Programa de Formación Avanzada de la UBV, Profesora Agregada a Dedicación Exclusiva de la UBV, integrante fundadora del CIPSR, Investigador del Programa de Estimulo al Investigador (PEII) del MPPCTI en Venezuela. UBV. ingrijn@gmail.com

ABSTRACT

Research is to investigate the reality of a systematic way to produce knowledge about it. Commonly, we think that this is an exclusive activity of specialists and that the knowledge produced is only used by intellectuals and professionals, “people who know a lot”; and, perhaps that’s why, the research in the university environment has been characterized like dismantled, individualist, detached, without response to the social demands, because is evident the lack of concern for its production and promotion to make better use of their findings; detracting from his conception and moving away from one of its primary functions like the active participation in the process of development of the communities and the country. This article is aimed to show the construction and production of knowledge that the collective of research have been doing, specifically at the Universidad Bolivariana de Venezuela. Between the reflections that can be distinguished we have that, in the universities not only circulates disciplinary scientific knowledge, but there is and circulates the one of the different actors of the university environment and the one of the communities that interact in it, generating production, recreation and integration of knowledge, as foundation of the collective of research, from what we must start out if we want to stimulate processes of curricular transformation integrating teaching, investigation and extension as elements that provide solutions to the problems of our communities, which help to achieve a more just and equitable world.

Keywords

Collective, Popular research, Construction of knowledge.

Introducción

La educación universitaria en Venezuela está cambiando permanentemente. Es un hecho que la sociedad venezolana y las instituciones de educación universitaria tienen una relación holística en la que los docentes y estudiantes juegan un papel preponderante. Más aún, los cambios en la sociedad influyen en las universidades y producen un efecto recíproco en el ambiente social. Entre las fuerzas que actualmente se destacan por su influencia en las instituciones de educación a nivel de las universidades se pueden señalar: 1) Los retos que presenta la sociedad postmoderna y la era del conocimiento; 2) El uso de la tecnología de la información para

estandarizar los servicios educativos que reciben los estudiantes; 3) El apoyo de las tecnologías de la comunicación como medios de distribución de contenidos educativos y generación de nuevas dinámicas de clase y 4) La actualización profesional de los docentes universitarios ante el reto que presentan las nuevas generaciones de estudiantes con perfiles personales, las cuales distan mucho de la formación recibida por los docentes.

Es importante mencionar que al revisar y delimitar brevemente los nuevos escenarios de la postmodernidad nos encontramos, tal como ya lo ha señalado Edgar Morin (1999), entre otros muchos pensadores, con que es necesario desarrollar nuevas formas

de educación y aprendizaje impregnados de dialogicidad; una vez que es un hecho, los sistemas educativos han establecido un compendio que integra todo tipo de conocimientos, pero no se ha enseñado cómo generar nuevos saberes en colectivo. Las universidades enseñan dónde y cómo encontrar todo tipo de conocimiento pero la acción interdisciplinaria que permita la combinación de ideas y conceptos se ve limitada en la reflexión creativa para obtener nuevos conocimientos.

Asimismo si se analiza el paradigma occidental, formulado por Descartes en el siglo XVII, se ha resaltado la preponderancia de las reglas del pensamiento lógico, pero no se ha logrado establecer una enseñanza que produzca nuevos pensamientos, procesos y mecánicas para llegar a un conocimiento exacto de la realidad. Este conocimiento de la realidad conciliaría lo objetivo con lo subjetivo, el sentimiento y la razón, la calidad y la cantidad, el espíritu humano y la materia, la existencia y la esencia, los fines y las causas, el alma y el cuerpo. A todo esto se puede llegar a través del diálogo como una herramienta para lograr la educación liberadora que Freire tanto soñó.

Por tanto y a juicio de muchos autores, las nuevas tendencias de la educación liberadora no se pueden alcanzar si no existe una educación popular efectiva, en donde todos los que participen en el hecho educativo promuevan nuevos modelos educativos que

respondan a la necesidad de superar los calificativos que le atribuyen a la investigación de individualista, poco cohesionada y preocupada en dar respuestas a las exigencias de desarrollo de las comunidades y a la crítica de su insuficiente vinculación con las políticas y agendas de investigación en un horizonte estratégico.

En este contexto, los colectivos de investigación constituyen una herramienta a asumir la función de investigación como un proceso social complejo y que nos conduzca a una situación de reinventar los modos de vida, sus relaciones y nos coloque en condiciones de entender que formamos parte de esos fenómenos sociales y por lo tanto, estamos conminados a participar en sus procesos transformadores.

Epígrafe

En este artículo se pretende relacionar el concepto y filosofía de los colectivos de investigación con el concepto de aprendizaje dialógico, ya que se vinculan con contribuciones provenientes de varias perspectivas y disciplinas, entre ellas la de Flecha (1997, p. 23), quien asegura, que el aprendizaje dialógico es el resultado de la comunicatoria igualitaria y es consecuencia de un diálogo en el que diferentes personas dan argumentos basados en pretensiones de validez y no de poder y que se puede dar en cualquier situación del ámbito educativo y conlleva un importante poten-

cial de transformación social; de igual manera se relaciona con la teoría de la acción dialógica (Freire, 1970: 13), la aproximación de la indagación dialógica (Wells, 2000: 44) con la teoría de la acción comunicativa (Habermas, 1987: 15), la noción de la imaginación dialógica (Bakhtin, 1981: 46) y con la teoría del “Yo Dialógico” de (Soler, 2004: 31).

De igual forma se relacionarán una importante variedad de autores contemporáneos estudiosos del aprendizaje basado en concepciones dialógicas; entre los que se pueden mencionar a Jack Mezirow (1990, 1991, 2000: 13, 17, 19) y su teoría transformativa del aprendizaje; a Michael Fielding (2000: 32), quien percibe a los estudiantes como auténticos agentes de cambio; a Timothy Koschmann (1999, p. 45), quien destacó las potenciales ventajas de la adopción de la dialogicidad como base de la educación; y a Anne C. Hargrave (2000: 23), quien demuestra que las personas en condiciones de aprendizaje dialógico, como los colectivos de investigación, adquieren mucho más vocabulario que los que están menos expuestos a un entorno de lectura dialógica.

¿Cómo ha sido la relación del concepto y filosofía de los colectivos de investigación con el concepto de aprendizaje dialógico?

Si bien es cierto que el concepto de aprendizaje dialógico no es nuevo, al-

gunos autores coinciden que el diálogo es el elemento por excelencia que puede conllevar a alcanzar la concepción freireriana del trabajo cooperativo y la educación colaborativa y muy particularmente en la educación universitaria, ya que han posibilitado el desarrollo histórico de una praxis intencional colectiva, producida no de manera automática intencional, sino de forma consciente y voluntaria, la cual está rompiendo con lo que Sánchez (2003: 45) llama la praxis humana poseída por un aspecto mediante el cual el individuo persigue un fin intencionado, en cuanto la actividad individual se integra con otras praxis a nivel social produciendo resultados globales que escapan de la conciencia y la voluntad.

Otro autor que armoniza su teoría con la visión freireriana de la educación liberadora es Mikhail Mikhailovich Bakhtin (1981), quien establece que existe la necesidad de crear significados en una forma dialógica con otras personas. Su concepto de dialogismo establece la relación entre lenguaje, interacción y transformación social. Bakhtin dice que el individuo no existe fuera del diálogo. Es el concepto de diálogo, en sí mismo, el que establece la existencia del “otro”. De hecho, es a través del diálogo, que el otro no puede ser silenciado o excluido. Bakhtin piensa que los significados son creados en procesos de reflexión entre las personas. Los mismos significados que más tarde utilizamos en conversaciones con otros. luego emergió Ti-

mothy Koschmann (1999: 45), quien destacó las potenciales ventajas de la adopción de la dialogicidad como base de la educación.

De igual manera, la teoría de aprendizaje dialógico Jack Mezirow (1990, 1991), (2000: 13, 17, 19), está en consonancia con la de Freire, ya que presenta la teoría del desarrollo humano mediante el aprendizaje transformacional (transformativo) teoría constructivista que se vincula directamente al proceso de desarrollo humano con el diálogo, cuyos cambios son medibles no solo por los propios adultos sino también por aquellas personas que interactúan con ellos.

Posterior a esto nacieron las ideas de Michael Fielding (2000, p. 32), quien analiza en su teoría del aprendizaje colaborativo, el potencial innovador del movimiento de la voz del alumnado sirviéndose del constructo de las comunidades discursivas que comparten lenguaje, lo cual permite explorar los discursos y posiciones entrelazados de los miembros de una comunidad. Y de Anne C. Hargrave (2000: 23), quien demuestra que los niños en condiciones de aprendizaje dialógico adquieren mucho más vocabulario, que los que están menos expuestos a un entorno de lectura dialógica.

Como se evidencia al relacionar varias teorías que nacieron bajo el enfoque de la teoría de Freire, las interacciones dialógicas están basadas en la igualdad y buscan el entendimiento a

través de los interlocutores valorando los argumentos provistos al diálogo, independientemente de la posición de poder del interlocutor; situación que está presente en la convivencia de los colectivos de investigación popular, lo cual pudiera indicar que este proyecto educativo de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) basado en el aprendizaje dialógico ha contribuido a transformar algunas interacciones de poder en interacciones dialógicas, lo que demuestra que uno aprende mucho más a través de interacciones dialógicas que mediante interacciones de poder.

En este sentido acota Jara (1998: 5) que los colectivos están comprometidos con la educación popular y que a través de la sistematización de experiencias como metodología de investigación participativa pueden lograr objetivos como: “Capturar los significados de su acción y sus efectos, no repetir determinados errores, mejorar la propia práctica y la forma de hacer política, compartir aprendizajes con grupos similares, generar nuevas motivaciones, lograr mayor cohesión grupal”.

De igual manera expresa Jara (1998: 5), que mediante el accionar de los colectivos de investigación se pueden impulsar investigaciones desde instancias diversas, líneas de investigación o de trabajo, incorporación de personas interesadas y/o relacionadas con la investigación por medio de estrategias de acción integradoras, ge-

nerar y emprender acciones tendientes a la conformación de espacios de reflexión sobre la práctica investigativa y sus implicaciones, en los cuales los participantes del colectivo estén continuamente, formulando, construyendo, reconstruyendo y transformando tales prácticas; construir, deconstruir y emprender en la acción, proyectos de investigación formación con el colectivo que respondan a los principios de experimentalidad, construcción colectiva y pertinencia social que orientan la política académica y de investigación en forma dialógica, comunicativa e interactiva

En este sentido, Habermas (2000: 83 y 2002: 94) y Freire (1990: 43), sostienen que solo mediante el lenguaje es posible comenzar a ponernos en comunicación y que en el diálogo no se ejercerá coacción alguna, como no sea la del mejor argumento, para desarrollar una pedagogía dialógica que sirva para enfrentarse a los retos de cualquier sistema educativo: calidad de la enseñanza, disminución del fracaso escolar, iniciación a la ciencia y el arte, atención a la diversidad y convivencia democrática. Ambos autores confluyen en lo que denominaron la “perspectiva comunicativa crítica”, la cual considera que la realidad natural existe en el mundo externo con independencia de la mente de los sujetos, pero la realidad social es construida mediante acuerdos e interacción social, no basándose en la objetividad ni en la construcción de significados.

Esta perspectiva pretende transformar los contextos sociales a través de la comunicación no solamente entre personas expertas, sino entre todo el que tenga algún argumento que aportar. La metodología que se desarrolla a partir de la perspectiva comunicativa crítica se basa en relaciones dialógicas de reflexión, crítica e intersubjetividad (comunicación). Se postula aquí que todas las personas pueden comunicarse e interactuar con otras, ya que el lenguaje y la acción son atributos universales. Las personas son consideradas como capaces de elaborar interpretaciones y crear conocimiento, abandonando las teorías que se basan en las incapacidades y déficits, para reconocerlas como agentes sociales de sus vidas y contextos.

La visión epistémica de Paulo Freire y el proceso de construcción del conocimiento a través del diálogo

Para finales de la década de los 60 y principios de los 70, el educador brasileño Paulo Freire, siguiendo a Meiklejohn (1872: 16), educador y filósofo inglés, considerado el padre del movimiento de comunidades de aprendizaje, denunció el modelo de transmisión del conocimiento, también conocido como modelo tradicional de enseñanza-aprendizaje, como una pedagogía de opresión. Como alternativa, presentó su “pedagogía para el desarrollo de la conciencia crítica” o “pedagogía para la liberación”. Influenciado fuertemente por Dewey y otros filósofos de la educación cons-

tructivista, Freire empieza a retar la aceptación ciega del modelo tradicional de transmisión del conocimiento, con las comunidades de aprendizaje como alternativa de sustitución de ese modelo excluyente y disgregador del conocimiento.

El modelo constructivista propuesto por Freire (1990: 14), como bien lo indica el concepto, parte de la construcción del conocimiento. Por ello, el contenido no puede estar predeterminado sino que más bien se construye continuamente por aquellos que están inmersos en el proceso: los docentes y los estudiantes.

Freire (1997: 12), citando a Dewey (1970), consideraba que la educación tradicional proveía una formación extrínseca al individuo. Esa educación “desde afuera” o “educación bancaria” como la denominó, más tarde, ve al estudiante como una cisterna o una vasija en la que el maestro deposita todo su saber y todo su conocimiento. Ante esta “educación del silencio”, Dewey presenta la educación progresista, un enfoque que propende al desarrollo intrínseco del educando y que construye sobre la individualidad del aprendizaje. Para Dewey y más tarde para Freire, el aprendizaje es un proceso eminentemente social: el educando construye el conocimiento en su interacción con el docente y sus compañeros. De aquí se derivan los enfoques de educación cooperativa y aprendizaje colaborativo que han

servido de base al desarrollo de las comunidades de aprendizaje, las cuales son definidas por Freire (1997), como:

Un grupo que tiene un interés común de aprendizaje con diferentes objetivos e intereses. Está basada en la confianza y en el reconocimiento de la diversidad y la disposición para compartir experiencias y conocimientos” “Busca establecer procesos de aprendizaje a largo plazo que apuntan a la innovación, el desarrollo de capacidades, el mejoramiento de la práctica y el fortalecimiento de los vínculos entre miembros (las sinergias)... Las comunidades de aprendizaje son las generadoras del conocimiento estratégico: socializan las ideas y experiencias individuales por medio de espacios que sirven para compartir las actividades, y así alcanzar una base común de conocimiento tácito que permitirá externalizar las ideas y ser entendidas y compartidas por todos (Freire, 1997).

En este contexto entra en juego la visión epistémica de Paulo Freire y el proceso de construcción del conocimiento a través del diálogo, se inscribe la idea de la construcción de los colectivos de investigación, como espacios para la interacción con el saber y el conocimiento popular con el objeto de construir, crear, reconocer, visibilizar constructos epistémicos

amplios y cónsonos con los procesos de transformación social que está experimentando la República Bolivariana de Venezuela, lo cual tiene su asiento primero en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y los Planes Estratégicos del Proyecto Nacional Simón Bolívar: Plan Septuagésimo (2001-2007) y el Plan Simón Bolívar. Primer Plan Socialista (2007-2013) y en los objetivos estratégicos del Plan de la Patria (2013-2019); de igual manera están cimentados en la Ley Orgánica de Educación (2009), en el Documento rector de la UBV y en la conformación de las propuestas de investigación de la Universidad Bolivariana de Venezuela, el marco del proyecto de transformación curricular de la educación a nivel universitario; documentos que coinciden con la visión freireriana de la educación emancipadora, liberadora, construida, no transmitida; donde nadie educa a nadie, todos se educan entre sí.

De igual manera, en la visión de aprendizaje de Freire está plasmada la idea que los colectivos de investigación son un grupo de personas que tiene un interés común de aprendizaje con diferentes objetivos e intereses, orientados a producir “NO” cualquier tipo de conocimiento, sino conocimiento construido desde el “Pensamiento Crítico”, entendido como aquel que evita la estandarización y el conformismo y que coloca como centro la duda, en todo lo que se lee y escucha.

Los colectivos de investigación: Una propuesta para la producción y recreación de saberes

En el siglo XXI enmarcado en el paradigma de la complejidad, la investigación universitaria, ha sido y está siendo fuertemente cuestionada por una sociedad que demanda solución a los problemas que la afectan y que espera por respuestas o propuestas en el corto y mediano plazo; así mismo reclama la vinculación, cohesión, pertinencia social, la participación de los diversos actores sociales, la integración de saberes, conocimientos y experiencias.

Ante la poca claridad y visibilidad de la producción investigativa y el escaso financiamiento que tienen las instituciones para desarrollarla es otro referente que da mayor complejidad al problema. Es decir, la investigación en el contexto universitario ha sido caracterizada como desarticulada, individualista, desvinculada, sin respuesta a las exigencias sociales, con poca preocupación por su producción y sin promoción para su aprovechamiento; desvirtuándose de esta manera, su concepción y una de sus funciones primordiales como es la participación activa en el proceso de desarrollo de las comunidades y del país. Estos problemas, fenómenos, hechos, eventos y relaciones que se generan desde diferentes comunidades, requieren ser abordados bajo una metodología interdisciplinaria, participativa y colaborativa que permita que las investi-

gaciones producidas sean relevantes, pertinentes, propiciadoras del desarrollo endógeno y capaces de captar la riqueza de experiencias de los miembros de nuestra sociedad.

Esta situación ha obligado a las instituciones del Estado en materia de educación universitaria a buscar nuevas reinenciones en la construcción del conocimiento, lo cual significa, asumir nuevos retos que permitan ver desde diferentes ángulos la realidad, acercarnos a ella, interpretarla e impregnarla de un sentido más humanista que ubique al investigador en el reconocimiento del “otro” para poder transformarla. En este contexto las universidades están llamadas a reconocer las complejidades de los nuevos procesos sociales, el surgimiento de nuevos actores, las construcciones de nuevos significados, vinculados a la identidad, las tradiciones, la cultura, entre otros. Esto, en la búsqueda de unir esfuerzos bajo un trabajo colectivo, articulando alternativas de solución de manera cooperativa.

Ante este reto que demanda el país, la UBV tiene tipificado en su estructura académica la Dirección General de Producción y Recreación de Saberes, la cual tiene como funciones promover la investigación y formación de profesionales en las áreas de conocimiento requeridas por la sociedad al más alto nivel de desarrollo científico, social, tecnológico y humanístico, a fin de fortalecer y mejorar el desempeño profesional, el nivel académi-

co, la calidad humana, y responder a necesidades, intereses, situaciones y problemas de los diferentes sectores de la sociedad. En tal sentido, debe propiciar la creación intelectual, científica, tecnológica y el conocimiento y análisis profundo de los problemas sociales, éticos, económicos, políticos, militares y culturales del país. En este contexto nacen en la UBV los colectivos de investigación popular.

Esta perspectiva multifactorial, multidimensional, ecológica y sobre todo humanista plantea la construcción de Colectivos de Investigación Popular (en adelante CIP) en la praxis bajo la premisa de la interacción sinérgica de sus participantes, para impulsar acciones formadoras y transformadoras; mediante la comprensión, la reflexión, la internalización, la mediación y el reconocimiento del otro. Aceptando, compartiendo y solidarizándose con el desarrollo de cualidades humanas autónomas e innovadoras.

Desde este contexto del aprendizaje dialógico como lo señaló Freire (2000: 34), la propuesta de los Colectivos para integrar saberes entre la universidad y las comunidades, nace en el estado Falcón en el año 2011, como parte de la política de transformación académica y de investigación de la Universidad Bolivariana de Venezuela a través del Programa de Formación Avanzada (PFA) que está “orientada” hacia la generación de espacios para el intercambio dialógico, la comunicación entre pares, el

encuentro y el debate de ideas, para aportar elementos teórico-prácticos desde la innovación, construcción colectiva, socialización y difusión, en procesos reflexivos, críticos y de encuentro entre el conocimiento del colectivo universitario con el del colectivo popular promoviendo la emancipación del trabajo individual hacia la integración de saberes y la búsqueda de soluciones a problemas comunes.

En este sentido, los colectivos de investigación en el marco de la educación liberadora, constituyen una propuesta innovadora en la educación universitaria a nivel de pregrado y de estudios de cuarto y quinto nivel en posgrado; pensada desde la inter y la transdisciplinariedad con una concepción integradora del conocimiento y que además integra lo académico curricular con la investigación y el trabajo comunitario; lo cual posibilita a su vez la acreditación de los aprendizajes. En este sentido los Colectivos se han concebido, como una comunidad científica de aprendizaje, de investigadores sociales, que interactúan y accionan hacia objetivos comunes, ya que están integrados por participantes que vienen de diferentes disciplinas, facilitadores, consejos comunales y otras organizaciones del poder popular.

Fals Borda es otro de los que plantearon la investigación colectiva como el método de investigación a favor de los sectores populares para salir de la dominación en donde formula

la implicación ideológica y política, en la militancia en investigación e incorpora la crítica en la participación de los interesados en transformar su realidad.

En tal sentido vale aclarar que, los Colectivos de Investigación Popular pueden ser definidos como un asunto que invita a pensar en procesos de producción científica y social que trascienden la visión individual que tradicionalmente se ha asociado con la creación intelectual, son concebidos además como espacios en los que se privilegia el diálogo y la reflexión, por ser estrategias que orientan un trabajo que tiene objetivos comunes para los sujetos que en él participan (Bolívar, 2012: 56).

Asimismo, Bolívar (2013: 58) define a los colectivos como un grupo de personas con intereses y metas comunes, caracterizados por el compromiso social, la articulación de saberes y el fortalecimiento de acciones que conduzcan a ver la investigación como un proceso social complejo, transformador, en la búsqueda de la renovación de su sentido y de la comprensión de sus conexiones entre el conocimiento y el saber.

De igual manera, parafraseando a Freire, estas comunidades de aprendizaje basan su accionar en una educación dialógica, es decir, en la educación liberadora, ya que los actores que las conforman reconocen que si no hay diálogo y no existe fe entre

ellos verán disminuida su capacidad de crear, de ser más libres. Los hombres y mujeres dialógicos que integran los Colectivos de Investigación saben que el poder de hacer, de crear, de transformar es un poder de los hombres y saben también, que ellos tienen enajenados en una situación concreta ese poder disminuido. Los colectivistas saben que este poder puede constituirse, no gratuitamente, sino mediante la lucha por su liberación mediante el diálogo, con la instauración del trabajo libre y no de esclavos, trabajo que otorgue la alegría de vivir. Sin esta fe en los hombres el diálogo se transforma en manipulación paternalista, ya que la educación liberadora es un enfoque para estimular la perspectiva crítica de los sujetos y actores sociales.

Con la implementación de estos grupos para el aprendizaje, la UBV está contribuyendo con la formulación, ejecución, evaluación y difusión de proyectos con base en procesos de investigación-formación para la transformación de la realidad, ya que constituyen espacios de interacción permanente, participativa y continua, es decir, estos grupos de estudiantes se han convertido en estructuras para la construcción de conocimiento en colectivo, ya que interactúan en contextos diversos desde la complejidad, la incertidumbre y el cambio continuo, para responder a necesidades sociales y potenciar el desarrollo humano.

De acuerdo a la experiencia vivida en

la UBV, la idea de los Colectivos de Investigación Popular propone transformar la noción individualista de la investigación y la forma de construir el conocimiento fragmentado, hacia una que se oriente por principios de integralidad y de construcción colectiva en los procesos investigativos, donde están presentes algunos valores como la solidaridad, la ética, la responsabilidad y el compromiso. Esta nueva forma de hacer ciencia, de construir y generar conocimiento conlleva a un nuevo modo de pensamiento y de saber centrado en lo social, lo humano y lo reflexivo, construyendo conocimientos bajo relaciones solidarias en colectivo; donde el hacer y la práctica investigativa es integrativa y crítica para dar respuesta a las necesidades de transformación de la sociedad y además fortalece la transformación de la investigación, el currículo, la docencia y la relación con el entorno bajo un proceso vivencial, participativo y activo, y que además nos compromete con el desarrollo de un tejido que incorpora lo individual, social, ideológico, cognoscitivo, afectivo, histórico, cultural y productivo.

Con relación al funcionamiento de los colectivos, existe una estructura horizontal donde reina la dialogicidad, la responsabilidad y la reflexión sistemática entre sus miembros, quienes están conformados por los tutores y tesoreros con proyectos inscritos y en proceso de construcción, además pueden participar eventualmente en el Colectivo de Investigación: tesis-

tas potenciales, miembros de la comunidad y trabajadores vinculados al objeto de investigación y otras personas invitadas e interesadas en el tema objeto de reflexión, en todos los casos con la autorización del colectivo. Cada Colectivo de Investigación tiene un tutor y un coordinador-tutor, quienes promoverán su funcionamiento eficaz y productivo; existen además distintas comisiones de trabajo entre ellas la de sistematización de experiencias, la cual se encarga de registrar las actividades realizadas por la comunidad de aprendizaje.

De igual forma, los colectivos de investigación realizan encuentros de modo sistemático apegados a la programación presentada anual o bianualmente; además promueven la realización de eventos abiertos que impulsen el debate teórico y el debate sobre la práctica de la realidad objeto de investigación, en el marco del proyecto de transformación del país, la difusión y divulgación del conocimiento producido a través de diversos medios, en especial en medios escritos, la sistematización de la experiencia de trabajo en el Colectivo de Investigación y velan porque la participación de los tesisistas en el Colectivo de Investigación sea evaluada sistemáticamente y plasmada como resultado de los tres niveles de tesis o seminarios de investigación.

Otras dinámicas que se suceden en los colectivos, tienen que ver con la creación de estrategias comunicacionales

como páginas web y blog para facilitar la socialización de los productos entre los miembros del colectivo con otros colectivos. Además se dan actividades como: discusión colectiva del material bibliográfico, entrega de avances teóricos bajo la modalidad de socialización y atención individual a dudas o procesos particulares de los participantes, como una forma expedita para la producción y recreación de saberes de manera permanente.

La experiencia del Colectivo de Investigación Popular “Simón Rodríguez” (CIPSR), una nueva visión de asumir la construcción del conocimiento

En este trajinar y con la finalidad de minimizar la individualidad en los procesos de investigación a nivel de estudios de posgrado en la UBV, en mayo de 2011, un grupo de 22 participantes de la Maestría y Doctorado del Programa de Formación Avanzada de la UBV emprendió la integración de sus potencialidades a través de la conformación del CIPSR; con la finalidad de pensar en procesos de producción científica que trascienden la visión individual que tradicionalmente se ha asociado con la creación intelectual. Este se concibe como un espacio en el que se privilegia el diálogo y la reflexión, por ser estrategias que orientan un trabajo que tiene objetivos comunes para los sujetos que en él participan.

Desde su fundación, el CIPSR, constituye un espacio para la formación de

los participantes, porque se generan y confrontan diversos conocimientos en la construcción colectiva, lo que implica nuevos pensamientos, valores, actitudes y concepciones, el cual está adscrito al Programa de Formación Avanzada de la UBV en la línea de investigación Innovaciones Educativas y Desarrollo Humano. Esto responde, a la necesidad de superar los calificativos que le atribuyen a la investigación desarticulada, individualista, poco cohesionada y preocupada en dar respuestas a las exigencias de desarrollo de las comunidades y a la crítica de su insuficiente vinculación con las políticas y agendas de investigación que un horizonte estratégico impulsan organismos mundiales, nacionales y locales. Así mismo responde, a la necesidad que se produzca una interacción dialéctica entre estas políticas y el interés de las universidades en un mayor acercamiento a las comunidades; interacción donde ambas se interroguen y enriquezcan para dar respuestas a los requerimientos de la sociedad con seguridad y acierto para el desarrollo y transformación de su realidad.

En este sentido, es importante mencionar que el CIPSR, asume la función de investigación como un proceso social complejo y emprende para ello otra forma de mirarla y de hacerla, de tal manera se coloca como lo expresa Muro (2007: 11) en situación de reinventar los modos de vida, sus relaciones y en condiciones de entender que formamos parte de esos fenó-

menos sociales y por lo tanto, estamos conminados a participar en sus procesos transformadores.

Asimismo, el colectivo asume la reflexión sistemática, colectiva, teórica y empírica, desde una perspectiva crítica, sobre una realidad objeto de investigación definida en proyectos con tiempo establecido, sobre las áreas o menciones en las cuales se inscriben los proyectos, la promoción de publicaciones de difusión y divulgación sobre los avances en la producción de conocimiento y proporcionan herramientas organizativas, teóricas, metodológicas y de sistematización que orienten el proceso de elaboración de tesis doctorales y los trabajos de grado a nivel de maestrías.

Es importante resaltar, la conformación y el accionar de los Colectivos de Investigación; está llamada a reconocer las complejidades de los nuevos procesos sociales, el surgimiento de nuevos actores, las construcciones de nuevos significados, que puedan llevar a deconstruir para construir bajo un trabajo colectivo, articulando alternativas de solución de manera cooperativa. Con estas acciones colectivas se observa a la universidad saliendo del claustro para asistir a las comunidades con una concepción basada en la promoción de la integración de saberes, conocimientos y experiencias, que puede generarse a través de una propuesta curricular apoyada en los Colectivos de Investigación. Las acciones del CIPSR están en concor-

dancia con una de las corrientes más difundidas como es la de Freire en su *Pedagogía del oprimido*, en donde da a conocer ese maravilloso enfoque crítico de la educación, cuyo objetivo es transformar las relaciones sociales de dominación y opresión a través del diálogo entre educadores y educandos, para lo cual es indispensable la participación de las personas en los procesos de comprensión, reflexión y acción sobre sus realidades; su metodología es importante en procesos de construcción de colectivos porque ayuda a generar procesos de reflexión intersubjetivos entre los agentes participantes.

La muestra fehaciente de ello son las diversas temáticas y objetos de indagación científica e investigación-otra que se vienen desarrollando en el marco de los colectivos, entre las cuales pueden mencionarse: la evaluación comunitaria, el valor de la convivencia revolucionaria y la participación del colectivo socioeducativo en los proyectos de aprendizaje de la UBV; la concepción de la función tutorial del profesor universitario, la espiritualidad, la afrovenezolanidad, la emancipación de la mujer en los frentes femeninos del estado Falcón, estrategias didácticas para docentes de matemática de la modalidad aprendizaje dialógico interactivo en la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”, la integración de competencias en la formación de la funcionaria y el funcionario policial, vinculación entre las emisoras

radiales alternativas y los consejos educativos para la difusión de las actividades educativas de las instituciones, aula virtual para los PFA de la UBV, el lenguaje como eje transversal en el Programa Nacional de Formación de Educadores (PNFE), la escritura como herramienta de inserción social, modelo de evaluación del desempeño profesional docente a nivel universitario, elementos teóricos para la conformación de redes comunitarias de familias en el fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad.

Otras temáticas científicas estratégicas abordadas por los colectivistas son las que tienen que ver con: una perspectiva fenomenológica, resistencia contrahegemónica y la interacción hacia la macrocultura escolar en la producción de proyectos educacionales, estrategias de formación política e ideológica para fortalecer a la mujer emancipada a través del sistema educativo bolivariano en Venezuela; creación de ambientes virtuales educativos en los programas de formación avanzada, valores del nuevo ciudadano en correspondencia con los principios del socialismo del siglo XXI, educación ética del PNFE desde la praxis socialista del Estado venezolano; el estudio de los elementos multifactoriales de la violencia en los centros educativos y la formación de valores bolivarianos en el subsistema de educación primaria, que han sido asumidos desde la concepción social de la investigación con metodologías y paradigmas emergentes eminens-

temente cualitativos, tales como el interpretativo, el crítico-reflexivo, el decolonial, el hermenéutico, el de complejidad y el enfoque materialista dialéctico, los cuales nos marcan la pauta a seguir para visibilizar las temáticas, problemas y estrategias de solución que aquejan las aldeas universitarias, las universidades, las instituciones educativas y las comunidades aborígenes, entre otras.

Este artículo coloca al CIPSR y a los otros colectivos que se han conformado en la UBV como una propuesta incluyente, de participación, acción y diálogo entre los interesados, las personas que participan contribuyen activamente al proceso de investigación independientemente de las diferencias individuales de conocimientos o grado académico (maestros y doctores juntos), posiciones ideológicas y de poder que ocupan tanto en la comunidad universitaria como en el entorno local, u otra que se piense pueda dificultar la interacción. Se busca además el elemento formativo e integrativo en acciones investigativas para generar procesos de transformación a partir del pensamiento de los involucrados e incluidos. Esto se ha alcanzado de una forma efectiva, dado que se logra la interacción socioeducativa en los procesos indagativos y en los procesos académicos de asesorías individuales y colectivas enriquecedoras por demás en cuanto a la óptica y la forma de apreciar cada uno de los objetos de estudio y las situaciones problemáticas que revelan la existencia de

una fuerte tensión entre el deber ser propuesto por la Carta Magna, el Plan de la Patria y otros documentos y la realidad concreta observada, mediante visitas guiadas, entrevista, aplicación de la observación-participante, la elaboración de bitácoras, registros descriptivos, diarios de campo y otras técnicas que permiten develar las evidencias de la existencia de problemas, debilidades e insuficiencias en el desarrollo sociopedagógico del Sistema Educativo Bolivariano actual. Esto con el propósito de diseñar la metodología y la estrategia de intervención hacia la contribución a la solución de la situación problemática previamente diagnosticada.

Logros obtenidos en el marco del aprendizaje dialógico en el seno del CIPSR

Es importante mencionar que entre los mayores logros que ha obtenido el CIPSR desde su fundación en mayo de 2011, está la elaboración de las normas de convivencia; lo cual ha servido para impulsar la construcción en colectivo de 23 trabajos de investigación (12 de doctorado, 11 de maestría) en el área de conocimientos relacionados con las innovaciones educativas y desarrollo humano, desplegadas en cinco subáreas que tienen que ver con pensamiento pedagógico, educación como derecho humano inalienable, pedagogía de la emancipación, educación y formación de nuevas subjetividades, programas y estrategias de masividad y calidad

con pertinencia social e investigaciones con pertinencia estratégica para el desarrollo de la nación.

En forma colaborativa hemos elaborado investigaciones estratégicas para el desarrollo de la nación, las cuales han tenido como objetivos principales: valorar estratégicamente los espacios alternativos educativos al servicio del poder popular a través del estudio del proceso educativo desde una perspectiva multiétnica, proyectar el pensamiento pedagógico emancipador por medio de sus principales representantes en la República Bolivariana de Venezuela y en Nuestra América, valorar la educación como derecho humano inalienable, estudiar los programas de masividad de la educación en relación con la calidad y pertinencia social, y desarrollar innovaciones educativas adaptadas a las exigencias de la educación bolivariana contextualizadas a la región falconiana.

El CIPSR en su afán por producir y recrear los saberes obtenidos en el aprendizaje colaborativo ha organizado seminarios de investigación, algunos eventos regionales, nacionales e internacionales en donde han participado miembros de los otros colectivos de investigación, instituciones ligadas al ámbito universitario y de investigación, comunas y consejos comunales. Entre los eventos internacionales, el Colectivo “Simón Rodríguez” asumió la responsabilidad de coordinar y ejecutar el I Simposio Internacional de Producción y Recreación de

Saberes, evento desarrollado con la finalidad de propiciar e intercambiar espacios de socialización, producción y recreación de saberes en la comunidad universitaria y su entorno, para la reflexión y la toma de decisiones referentes a la indagación científica educativa de forma colectiva.

Es importante mencionar que el coloquio estuvo enfocado hacia cuatro áreas generales de conocimiento: desarrollo endógeno, organización comunitaria y poder popular; comunicación y nuevas tecnologías de la información y comunicación; innovaciones educativas y desarrollo humano, pedagogía crítica y transformación universitaria e identidades y multiculturalidad.

Para la realización de este evento, el Colectivo de Investigación contó con la participación de conferencistas internacionales pertenecientes a la Universidad Pedagógica “Juan de Mari-nello Vidaurreta” y de la Universidad de Guantánamo de Cuba, así como de ponentes nacionales de las Universidades Francisco de Miranda, Rafael María Baralt y de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Con relación a los eventos nacionales y regionales, el CIPSR, teniendo acompañamiento de un grupo de doctores y doctoras pertenecientes a las universidades antes mencionadas, diseñaron y ejecutaron el contenido programático de tres seminarios de investigación, mediante los cuales,

sus miembros han alcanzado las competencias en el área de la investigación en diferentes paradigmas y métodos de investigación.

Nuevas perspectivas para la integración de saberes

Entre las perspectivas que los Colectivos de Investigación tienen, se encuentran: afianzar la solidaridad, respeto, responsabilidad y compromiso como valores fundamentales en nuestra convivencia como Colectivo de Investigación, mediante la elaboración de normas y procedimientos que contribuyan con el proceso de formación en investigación basada en el pensamiento pedagógico crítico, conformar los anillos sucesivos de socialización de experiencias del Colectivo de Investigación y entre colectivos de diferentes áreas establecidas en los lineamientos del Programa de Formación Avanzada y socializar los procesos y productos en escenarios comunitarios (escuelas, consejos comunales, espacios educativos no convencionales y universidades), para que a través del diálogo sostenido se pueda construir, reconocer, visibilizar y recrear conocimiento en la búsqueda de la conquista de la soberanía cognitiva venezolana y nuestroamericana.

Conclusión

Sin duda alguna la época postmoderna implica una nueva actitud de formación permanente por parte de los docentes, estudiantes y comunidad

en general; en la que el diálogo puede transformarse en la herramienta básica para una adaptación a las nuevas realidades educativas; en esta nueva tendencia de la educación liberadora el diálogo se incrusta en forma cotidiana a las prácticas educativas que puedan llevar a la transformación definitiva del sistema educativo bolivariano; el reto no es usar el diálogo como una moda, sino implantar procesos de “aprendizaje dialógico efectivo” utilizando todo ese legado que nos han dejado Simón Rodríguez, Andrés Bello y Paolo Freire, entre otros, y todas las herramientas legales que el gobierno Bolivariano ha colocado en nuestras manos.

No se trata de crear un *boom* con los Colectivos de Investigación y no debe verse el cambio en las personas que participan en ellos como un evento interno motivado por la universidad; estos procesos deben convertirse en una renovación consciente y madura que parte de la aceptación de los límites de la propia formación que llevan al docente, al estudiante y las comunidades a plantear un nuevo proyecto de formación personal y colectiva que les permita adaptarse a las exigencias del nuevo entorno social, donde reine el aprendizaje transformacional y que permee toda la vida de quienes participan en la práctica educativa.

Se hace evidente que ante este nuevo reto que plantea la educación liberadora, los docentes venezolanos y por qué no decir, latinoamericanos de

educación universitaria tenemos un déficit en la capacidad para la transición de los modelos tradicionales a los nuevos modelos de aprendizaje dialógico, es decir, los docentes universitarios al parecer vamos a diferente velocidad en el proceso humano de transición frente al cambio acelerado que requiere el entorno.

La conformación y el accionar de los Colectivos de Investigación está llamada a reconocer las complejidades de los nuevos procesos sociales, el surgimiento de nuevos actores, las construcciones de nuevos significados, que puedan llevar a deconstruir para construir bajo un trabajo colectivo, articulando alternativas de solución de manera cooperativa. Con estas acciones colectivas se observa a la universidad saliendo del claustro para asistir a las comunidades con una concepción basada en la promoción de la integración de saberes, conocimientos y experiencias, que puede generarse a través de una propuesta curricular apoyada en los Colectivos de Investigación.

Se trata de transformar las relaciones sociales de dominación y opresión a través del diálogo entre educadores y educandos, para lo cual es importante la participación de las personas en los procesos de comprensión, reflexión y acción sobre sus realidades, su metodología es importante en procesos de construcción de colectivos porque ayuda a generar procesos de reflexión,

intersubjetivos entre los agentes participantes.

El artículo es un documento crítico, impregnado de reflexiones, respuestas inconclusas, acciones en proceso y constante construcción. Entre estas podemos señalar que en las universidades, no solo circula el saber disciplinario científico, sino que existe el de los diferentes actores del entorno universitario y el de las comunidades que interactúan en ellas, generando integración de saberes, como cimiento de los Colectivos de Investigación, de lo que debemos partir si queremos impulsar procesos de transformación curricular integrando docencia, investigación y extensión; valorando la investigación como un elemento que aporta soluciones a problemas de nuestras comunidades, que contribuya a lograr un mundo más justo y equitativo.

Bibliografía

Bakhtin, M. (1981). *The dialogic imagination: Four essays*. Austin: University of Texas Press.

Bolívar, J. (2012). Las comunidades de aprendizaje: una herramienta para promover los ciclos de acción-reflexión en la Universidad Bolivariana de Venezuela sede Falcón. Venezuela.

Bolívar, J. (2013). La evaluación comunitaria, como estrategia para evaluar el desempeño de docentes y estudiantes en la Unidad Básica Integradora Proyecto de la UBV. Venezuela.

- Fielding, M. (2004). Students as Radical Agents of Change. *Journal of Educational Change*, 2(2), 123-141.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras: el aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Esplugues de Llobregat: El Roure.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Tomos I y II. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (2006). *Teoría de la acción comunicativa*. México: Editorial Taurus.
- Hargrave, A. & Sénéchal, M. (2000). A book reading intervention with preschool children who have limited vocabularies: the benefits of regular reading and dialogic reading. *Elsevier Science Journal*, 15(1), 75-90.
- Koschmann, T. (1999). Toward a dialogic theory of learning: Bakhtin's contribution to understanding learning in settings of collaboration. *International Society of the Learning Sciences*, 38.
- Mead, G. H. (1982). *Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Paidós.
- Meiklejohn y Dewey, J. (1920). *Introducción de las Comunidades de Aprendizaje (CA)*. Citados por Freire (1990). México.
- Searle, J. & Soler, M. (2004). *Lenguaje y ciencias sociales. Diálogo entre John Searle y CREA*. Barcelona: El Roure Ciencia.
- Soler, M. (2004). Reading to share: Accounting for others in dialogic literary gatherings. *Aspects of the Dialogic Self* (pp. 157-183). Berlín: Lehmanns.
- Wells, G. (2001). *Indagación dialógica: hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación*. Barcelona: Paidós.

